

EL CÁLCULO DE LOS POETAS

Enrique Tenenbaum (Trilce / Buenos Aires)

Grupo de trabajo: *Acerca del dicho y del decir*
Congreso Int. de Convergencia, Tucumán 2018

En el escrito *L'étourdit*ⁱ Lacan señala que el

... decir no procede más que del hecho de que el inconsciente, por estar "estructurado como un lenguaje", esto es, la lengua que habita, está sujeto al equívoco con que cada una se distingue. Una lengua entre otras no es otra cosa sino la integral de los equívocos que de su historia persisten en ella.

Un poco más adelante especifica los equívocos en número de tres, a los que también llama puntos nudo, sugiriendo su dimensionalidad RSI, y los distribuye en homofonía, lógica y gramática. Respecto de la homofonía afirma que

*... aquí todas las jugadas están permitidas por la sencilla razón de que, por estar cualquiera a su alcance sin poder en ellas reconocerse, ellas nos juegan. A no ser que los poetas las vuelvan cálculo y el psicoanalista las emplee donde conviene*ⁱⁱ.

El interrogante que se me presenta es por qué el cálculo, el cálculo de los poetas, es puesto a cuenta de la homofonía, y no también de las otras dimensiones del equívoco. Me oriento, para avanzar, en que unos años después, en el *Seminario XXIV*ⁱⁱⁱ, Lacan vuelve sobre el tema de un modo muy particular, aseverando que,

en la estructura del inconsciente, hay que eliminar la gramática. No la lógica, sino la gramática.

No menciona, en esta ocasión, la homofonía.

Antes de ir a la cuestión del cálculo, abordo primero la pregunta sobre qué sería un equívoco en lo gramatical. Cuando en el grupo de trabajo comentamos estas frases de *L'étourdit*, se nos hacía más sencillo encontrarnos con equívocos homofónicos, pero los equívocos gramaticales se nos aparecían más ligados al error que a lo que se podría llamar estrictamente una equivocación.

Eliminar la gramática de la estructura del inconsciente

Tenía para mí que los procesos primarios se deciden por una libre movilidad de cargas, por lo que las coerciones gramaticales no tienen lugar en ellos. De modo que mal podríamos eliminar aquello que no hay.

Vienen a mi auxilio, para apoyarme en esta línea, algunos textos de Freud, como *Sueño y telepatía*^{iv} donde afirma que

... *el lenguaje del simbolismo no conoce, como ustedes saben, gramática alguna; es un lenguaje de infinitivo extremado.*

En la *Conferencia 29*^v vuelve sobre el asunto para decir que

el lenguaje del sueño se parece a un lenguaje primitivo, sin gramática.

Pareciera que, entonces, Lacan no hace sino retornar a lo dicho por Freud al eliminar la gramática de la estructura de lo inconsciente: estructurado por un lenguaje sin gramática. Pero, y he aquí la dificultad: tanto Freud como Lacan se han sostenido en la gramática para interpretar algunas formaciones de lo inconsciente; incluso Lacan se nombraba un histérico perfecto porque solamente cometía errores de género^{vi}; ya muchos años atrás, en el *Seminario VI*^{vii}, abordaba la cuestión cuando en el análisis de un sueño se refiere a la construcción gramatical: no es lo mismo “hacer un viaje alrededor del mundo con mi mujer” que “hacer un viaje con mi mujer, alrededor del mundo”. Aquí se trata estrictamente de la puntuación, de la acentuación o del énfasis, mientras que al equívoco gramatical, que es lisa y llanamente un error, lo ubica en el sueño cuando el soñante, en inglés, dice *But she was so disappointed I thought that I would masturbate her* -pero estaba tan insatisfecha que pensé que yo podría masturbarla- y acto seguido se corrige, puesto que el verbo *to masturbate*, en inglés, no es transitivo, debería haber dicho *I thought she could masturbate* -pensé que ella podría masturbarse-; dicho en otros términos: “si ella no está satisfecha, que se masturbe”. La rectificación aludida no es sino la del deseo que el sueño presenta realizado: se retira el soñante como agente del verbo - el que es activo en procurar satisfacción-, lo que se efectúa por la rectificación del carácter intransitivo del verbo en el decir del analizante.

De tal manera que el error gramatical no hace sino pasar el deseo del sueño, el que se expresa como tal, como error, pero -y es importante- a condición de que sea corregido.

Freud también nos regala un par de ejemplos de esta naturaleza: relata un sueño soñado por él en el que, hablando en inglés, equivoca el sintagma *it is by* por *it is from*^{viii}, lo que interpreta por la similitud de la palabra -inglesa- *from* con el adjetivo alemán *form* -piadoso-. Por la similitud se produjo el error, señala Freud, pero agrega que al autoanalizar el sueño le advino un recuerdo de su juventud, en el que también cometiera un error gramatical, al referirse a una estrella de mar como *he*, en vez de *it*. Aquí el equívoco gramatical toma un nuevo sentido que Freud interpreta como introducir lo relativo al género o al sexo donde no corresponde.

Seguramente tiene un particular valor que es el soñante el que corrige el error, dejando traslucir que no se trata de ignorancia respecto de las cuestiones gramaticales, sino que lo que se presenta como error tiene la marca de lo que proviene de otro sitio, de otra escena, y solamente toma los medios que la organización Preconsciente-Conciencia le permiten. Notamos también la insistencia, en dos de los ejemplos, que se trata de un error de género: ... *la señorita está reducido a no comer sino cangrejos a nado* (Lacan, el histérico perfecto, *Seminario XXIV*^{ix}), *he* en vez de *it* (Freud y su sueño).

Traduzco entonces así la frase de Lacan en sus consecuencias clínicas: cuando un error se presenta en el territorio de la gramática, eso, en términos de la estructura de l'inconsciente -estructurado como un lenguaje-, se corresponde con un equívoco. Dicho de otro modo: aquello que pasa de un sistema a otro sin la traducción producida por las coerciones del segundo sistema, es lo que Freud llama represión o, más precisamente, retorno de lo reprimido.

El poeta y el cálculo

Habría que precisar el lugar que Lacan da a la poesía y a los poetas para poder situar lo que es del cálculo, pero también del cálculo en la homofonía, en estos párrafos del texto *L'Étourdit*.

Si el error gramatical se soporta de un ligero desliz homofónico y por similitud (he, en vez de it, o *reduit*, en vez de *reduite*) o translingüístico (*form* en vez de *from*), Lacan nos ofrece un equívoco de otro orden en el mismo texto, cuando se refiere a "ficción y canto de la palabra y el lenguaje" ^x. Aquí la similitud y la homofonía no entran en conflicto con la gramática, sino que guardan la estructura del chiste, es decir: allí donde se espera una palabra aparece otra. Si no fuera por la construcción gramatical y por la homofonía, el chiste no tendría lugar.

La homofonía, si queremos extremar su alcance, concierne a toda escucha o, más precisamente, a toda audición, por cuanto el reconocimiento de los trazos significantes que conforman lo que Freud llamara Percepción-Signo requiere que lo que se oye se compare, por homofonía, con la imagen acústica de los fonemas que reconocemos como los de una lengua -en común para los eventuales interlocutores-. De ahí que podamos reconocer, por un corte secuencial de lo que se oye en la masa hablada, que se trata de significantes, aunque no conozcamos la lengua en la que se habla; ese recorte secuencial es lo que Lacan llama, a su manera, la significancia.

De modo tal que, si aceptamos esta variedad, la homofonía sería propia del libre juego de las marcas significantes que se corresponden topológicamente con el sector Ps – Ics del aparato freudiano. La gramática, como lo hemos advertido más arriba, se acomodará en el sector Pcc- Ccia, lo que no impide que entre en continuidad con la homofonía si la interpretación pliega el esquema, adosando Pcc y Ccia, como lo propusiera Freud en un segundo tiempo.

El cálculo, entonces, sería sobre las posibilidades -las tiradas- de juego homofónico que, si se presenta como equívoco gramatical, lo hace solamente como un efecto metastásico, producto del plegado.

ⁱ J. Lacan, *Autres écrits*, Seuil, France, 2001, pg 490. *Une langue entre autres n'est rien de plus que l'intégrale des équivoques que son histoire y a laissées persister*. Traducción mía.

ⁱⁱ Idem pg 491. *Sauf à ce que les poètes en fassent calcul et que le psychanalyste s'en serve là où il convient*. Trad. mía.

ⁱⁱⁱ J. Lacan, Seminario *L'insu...*, sesión del 11/1/1977

^{iv} S. Freud, *Sueño y telepatía*. Obras Completas, Amorrortu ed., volumen 18

-
- ^v S. Freud. *Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis*. Op.Cit. volumen 22
- ^{vi} J. Lacan, *L'insu...*, sesión del 14/12/76
- ^{vii} J. Lacan, Seminario *El deseo y su interpretación*, sesión del 14/1/1959
- ^{viii} S. Freud, *El trabajo del sueño*, en *La interpretación de los sueños*, op.cit. volumen 5
- ^{ix} J. Lacan, *L'insu...*, sesión del 14/12/1976
- ^x J. Lacan, *L'étourdit*, op.cit. pg 461